

la cual únicamente me queda agregar que el texto *Hablando de historia* cumple con su cometido, responde preguntas, pero también hace que nos planteemos nuevas; ofrece caminos para la investigación, para que nosotros decidamos cómo forjar el propio.

Antonio Enrique Mier Flores  
*Universidad Nacional Autónoma de México*

SUSAN BASSNETT, *Reflexiones sobre traducción*, Martha Celis, coordinadora de la traducción, México, Bonilla Artigas Editores, 2017, 246 pp. ISBN 978-607-845-099-2

Como parte de la colección “T de Traducción”, la editorial Bonilla Artigas Editores se ha dado a la tarea de abonar a la discusión y a la reflexión en torno a la labor del traductor desde tres diferentes vertientes (como se puede leer en la solapa de la edición): “el quehacer del traductor hoy en día, la historia de la traducción y de sus concepciones y textos traductológicos importantes escritos en otras lenguas”. Sí, en 2017, este sello editorial publicó *Reflexiones sobre traducción*, de Susan Bassnett, cuya traducción corrió a cargo de distintos traductores profesionales y fue coordinada por Martha Celis.

Susan Bassnett es uno de los nombres más reconocidos en el campo de los estudios de traducción, pues cuenta con una trayectoria amplia tanto en la práctica traductora como en la reflexión teórica y ha publicado títulos como *Translation Studies* (1980) y *Constructing Cultures: Essays on Literary Translation* (1998), que escribió en colaboración con André Lefevere y que marcaría el llamado “giro cultural” dentro de esta disciplina.

El libro que nos ocupa en esta ocasión está compuesto por 39 ensayos que fueron publicados aisladamente y a lo largo de 10 años en dos revistas: *ITI Bulletin* y *The Linguist*. En estos artículos, la autora discurre en torno a diferentes problemas relacionados con la traducción, pero evita caer en un estilo académico o riguroso. En esta búsqueda por lograr una reflexión no tan ceñida al ámbito académico, el estilo que la autora privilegia es menos teórico, mas no por ello menos revelador.

Muchos de sus ensayos parten, incluso, de anécdotas o recuerdos que la autora toma como eje para su reflexión. En este sentido, aunque los artículos no estén agrupados por temáticas específicas, sí se pueden identificar diferentes líneas o ejes que guían las reflexiones de Bassnett: la traducción literaria es uno de los más recurrentes, debido a la propia formación de la autora, pero también trata temas como la relación entre la teoría y la práctica en traducción, los problemas del ámbito profesional, la relación entre el aprendizaje de lenguas y el acercamiento a diferentes culturas, entre otros. En esta reseña me ceñiré a citar algunos ejemplos que, considero, dan cuenta de la diversidad de tópicos que convergen en este libro.

Uno de los temas más frecuentes que encontramos entre sus ensayos es el desarrollo histórico y político de las lenguas y culturas y su importancia en la interacción entre naciones y sociedades. En la era de la globalización, la traducción ha sido un pilar para la comunicación e intercambios internacionales, no sólo políticos, sino económicos, sociales y culturales. No obstante, los traductores también han desempeñado un papel decisivo en algunos conflictos políticos, lo cual los puede poner en situaciones de riesgo, como desarrolla en el ensayo “Traducciones peligrosas” (4), en el que aborda las dificultades de ejercer la interpretación en situaciones de guerra. También inserto en el contexto político está el asunto de la traducción para medios de comunicación; un ejemplo interesante de lo anterior es el análisis de las transcripciones del juicio a Saddam Hussein que lleva a cabo en su artículo “¿Qué dijo exactamente Saddam?” (33). Amén de contrastar las dos versiones publicadas en dos medios reconocidos (*The Independent* y *The Daily Telegraph*), la autora resalta el factor humano del proceso de traducción y cómo se puede volver inevitable la manipulación de la información cuando se carece de los recursos necesarios para dar cuenta fidedigna de una declaración.

Asimismo, la autora hace hincapié en que este intercambio global ha servido para dar cuenta de una jerarquía lingüística, que provoca que muchas lenguas no sean estudiadas –sobre todo en países centralizados– y, en consecuencia, no se difunda su cultura o se vuelva menos accesible. En su ensayo “Lengua e identidad” (mismo que, además, abre la edición), la autora dibuja la idea de que, en esta relación entre lengua y cultura, la traducción tiene el importantísimo papel de borrar

las distancias sin perder de vista las diferencias. No se trata pues de hacer al otro igual a nosotros, sino de (re)conocer su individualidad.

La autora ahonda en la problemática anterior para atender un asunto de la educación, particularmente en Inglaterra, en la que los planes de estudios se han modificado para relegar materias como lengua extranjera o literatura. En su artículo “Dando vuelta a la página” (13), la autora profundiza sobre este asunto, no sin indignación, pues la literatura es uno de los principales vehículos para acercarse a otras sociedades y culturas. La eliminación de estas materias de los programas de estudio no sólo trae como consecuencia este distanciamiento, sino que limitará a futuros estudiantes de una movilidad o intercambio académico más fructífero.

En este sentido, se puede observar también que otro de los ejes temáticos de este libro es la traducción literaria, vista desde diferentes aristas. Bassnett aborda las complejidades que se pueden presentar en la traducción de géneros tan variados y complejos como la poesía –en ensayos como “El poder de la poesía” (39), “Traducir el estilo” (10) y “Punto de referencia” (8), entre otros–, en la que entran en juego no sólo el lenguaje, sino la forma, los recursos prosódicos, el contexto cultural de cada sociedad y sus respectivas tradiciones literarias. En otro ensayo, “Teatro para hoy” (23), también aborda el tema de la falta de problematización en torno a la traducción teatral. Una de las dificultades que, en este sentido, enfrentan los traductores de teatro tiene que ver con la búsqueda de la “representabilidad”; sin embargo, el traductor sólo se enfrenta al texto escrito y no puede tomar en cuenta los demás factores que entrarán en juego para la puesta en escena, como son los actores, la dirección, el espacio, entre otros.

Estas reflexiones en torno a la práctica de la traducción literaria llevan inevitablemente a la autora a problematizar sobre el proceso traductor, por lo que pone sobre la mesa distintos conceptos que se han discutido en estudios de traducción: fidelidad, traducción libre, modernización de la lengua, adaptación, visibilidad del traductor, entre otros. Artículos como “Ansiedad de estatus” (6), “Contar cuentos” (11) y “Orgullo y prejuicios” (12) buscan profundizar sobre aspectos como la dignificación del trabajo del traductor por medio de su visibilización. Hacer manifiesto el trabajo del traductor hace no sólo que se le reconozca, sino que los lectores tengan una aproximación diferente a

los propios textos. Para Bassnett, identificar la mediación de un tercero permite reconocer que, aunque hay un esfuerzo por recuperar un original con todo lo que implica –contexto cultural, distancia lingüística, entre otras cosas–, también hay una toma de decisiones que se basan en un proceso hermenéutico previo, pero que están impregnadas por el estilo y el horizonte cultural propio de cada traductor.

Esta recopilación del trabajo de Susan Bassnett no sólo da cuenta de una línea de pensamiento en constante evolución, sino también de la vigencia e importancia de las aportaciones intelectuales que ha tenido esta autora en el campo de los estudios de traducción. Con un tono más de divulgación y un estilo que busca que estos textos sean accesibles para todo el público y no sólo para especialistas, *Reflexiones sobre traducción* es un buen acercamiento a distintas problemáticas que se han abordado desde la perspectiva de la traductología, pero presentadas en ámbitos cotidianos, como son los medios de comunicación, conflictos políticos y enseñanza de lenguas, por mencionar algunos. Aunque la participación de distintos traductores puede llegar a crear una diversificación de estilos que no dan cuenta de la propia voz de Bassnett, la coordinación de la edición en español está bien lograda, con la excepción de algunas erratas. Es un libro con un estilo ligero, sin pretensiones académicas y con un interés de divulgación que puede ser de interés tanto para profesionales de la traducción como para el público en general.

María de la Luz Padrón Rojas  
*El Colegio de México*